

MARTES, 10 de abril de 1979

Asesinado el propietario de un taller en Villafranca de Ordicia

CORRESPONSAL, | San Sebastián | 10 ABR 1979

Archivado en: Secuestros Atentados terroristas Delitos Terrorismo Justicia

Cinco balas disparadas a bocajarro acabaron ayer, a las ocho de la mañana, con la vida de Dionisio Imaz Gorostiza, que fue sorprendido por dos jóvenes armados en el momento en el que se disponía a retirar su automóvil del taller mecánico que posee en la localidad guipuzcoana de Villafranca de Ordicia. Dionisio Imaz pretendía a la hora mencionada apartar su vehículo -un R-6, color azul, matrícula SS-3185-E- con el objeto de dejar libre paso a otro coche, propiedad de un administrativo que realiza trabajos de contabilidad en el taller, después de la jornada laboral que cumple en una empresa de la población de Legorreta.

Fue en el instante en que Dionisio Imaz, tras abrir la portezuela del automóvil, se disponía a acomodarse en el interior cuando dos jóvenes, con el rostro cubierto y con las pistolas en la mano, se incorporaron en el asiento trasero del vehículo en el que habían permanecido agazapados y abrieron fuego a bocajarro contra el industrial.

Una vez cumplido su objetivo, los dos agresores se dirigieron a un automóvil de color blanco que tenían aparcado en las proximidades y emprendieron una veloz huida. Más tarde, a las doce y media de la mañana, el coche utilizado en la fuga -un Seat 131, matrícula SS-7656-I, robado a punta de pistola a primeras horas de la mañana a un vecino de Zumárraga- apareció en la carretera que une Lazcano con Olaberriá.

El cadáver de Dionisio Imaz, que presentaba cinco impactos de bala -uno mortal de necesidad al entrarle por la nuca y salirle por el ojo-, fue trasladado horas después al depósito del cementerio de la localidad.

Dionisio Imaz era, al parecer, conocido por su simpatía con el carlismo tradicionalista.

Vivas a las FOP en el funeral por los policías

Gritos de «Vivan las FOP» pudieron escucharse en San Sebastián, al término del funeral celebrado en la tarde del domingo por el alma de los tres policías asesinados la noche del sábado en San Sebastián. Los tres policías, naturales de Murcia, fueron enterrados ayer en su ciudad natal en medio de gritos de «Los vascos no os quieren, nosotros sí» y «Gobierno asesino», según informa Un grupo de mujeres y madres de policías destinados en el País Vasco se manifestó pidiendo la salida de sus familiares del País Vasco, y aseguraron estar dispuestas a encerrarse en la iglesia del Carmen de la capital murciana si el Gobierno no acepta su petición.

